

Libro reconstruye la vida intelectual del incansable Vicuña Mackenna

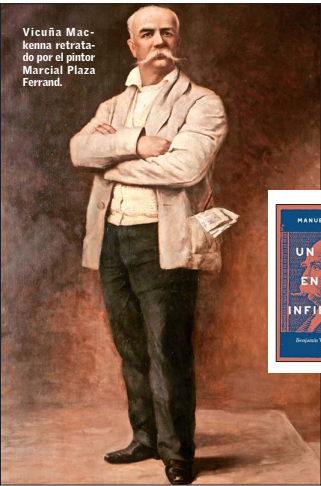
ROBERTO CAREAGA C.

Dece que dormía solo tres o cuatro horas y que amanecía con la pluma en la mano. Según Rubén Darío, era capaz de escribir sus libros en menos tiempo del que demoraban en leerse. Bartolomé Mitre llegó a llamarlo el “Hércules de la literatura chilena”. Escribió demasiado, tanto que hay quienes creen que el legado de Benjamín Vicuña Mackenna más que por libros está compuesto por una biblioteca completa de su autoría. Y aún así, es quedarse cortos, porque sus investigaciones y escritos son también pilares de la República de Chile que se formó en el siglo XIX.

Pionero en el estudio de la historia de Chile, pero también político decisivo y responsable de la mayor transformación urbana de Santiago en el siglo XIX, Vicuña Mackenna fue un intelectual movido por el deseo de hacer transformar el país. “Siempre concibió la historia como un medio para crear sentimientos nacionales, comunidades imaginadas de ciudadanos afines pese a sus diferencias. Y entendió el arte de las biografías como una manera de establecer un panteón nacional capaz de ofrecer modelos de conducta para el ejercicio del liderazgo nacional y el compromiso cívico en el presente”, asegura el historiador Manuel Vicuña (Santiago, 1970), que lo perfiló en el libro “Un juez en los infiernos”.

Publicado originalmente en 2009, “Un juez en los infiernos” acaba de ser reeditado por editorial Crítica cuando se cumplen 140 años de la muerte del famoso intendente. Antes que ser una biografía, se trata de una serie de

Figura central de la historiografía chilena, pero también político y urbanista, Benjamín Vicuña Mackenna es perfilado por Manuel Vicuña en el libro “Un juez en los infiernos”. “Fue el más multifacético de los autores chilenos del siglo XIX”, dice.



Vicuña Mackenna retratado por el pintor Marcial Plaza Ferrand.



Manuel Vicuña, decano de Ciencias Sociales y Humanidades de la UDP.



“Reconstitución de escena” (2016) o “A la sombra” (2025), en que retratando personajes y episodios históricos con soltura se ha liberado de las ataduras de la historiografía clásica.

UN PRECURSOR

Miembro a los 18 años de la Sociedad de la Igualdad, Vicuña Mackenna tuvo una agitada vida política: el presidente Manuel Montt lo envió al destierro dos veces, en 1851 y 1859, por adherir a revoluciones. De regreso en 1863, fue diputado y senador, lideró una remodelación de la capital como intendente y fue candidato de la Presidencia en 1876. Murió retirado de la vida pública, a los 55 años, dejando toda una biblioteca con sus obras. En su bibliografía se cuenta el titánico libro “El ostracismo del general Bernardo O’Higgins”, como también nu-

merosas biografías que investigó como si fuera un reportero al calor de los hechos y perfiles de leyendas como Catalina de los Ríos Lisperguer, la Quintrala.

“Fue el más multifacético de los autores chilenos del siglo XIX”, anota Vicuña, decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la UDP.

Sin embargo, el estatus de Vicuña Mackenna hoy parece estar recluso a las bibliotecas. “En el panteón de los historiadores no está. Sus libros están fuera de circulación. Prácticamente no tiene lectores. Hasta donde sé, brilla por su ausencia en las bibliografías de las universidades. El siglo XX consagró a Barros Arana como el historiador más sólido del XIX. En la medida en que la historia aspiraba a ser una disciplina con pretensiones científicas, se lo fue relegando al margen del oficio por demasiado literario, por demasiado novelesco. Una lástima”, dice Vicuña. “Tampoco sobrevive su memoria como político más allá de los estudios especializados sobre el siglo XIX. Lo que más queda, me parece, es la obra que realizó como intendente de Santiago, su trabajo como urbanista. El cerro Santa Lucía tal vez sea lo más fotogénico de su legado”, añade.

—Teniendo en cuenta que plantea que Vicuña Mackenna

no siempre es un historiador puro, sino que muchas veces cruza los límites hacia lo literario, ¿cuál es la mejor manera de leerlo hoy?

“A Vicuña Mackenna hay que leerlo como un historiador que a la vez que investigaba sobre el pasado del país, componía piezas literarias con una prosa que llegó a electrizar a sus lectores, y que aún reverbera en el presente. Estamos hablando de un historiador que trabajó cuando la historia aún no era una disciplina formal, consagrada en los currículos universitarios. Eso suponía riesgos metodológicos. También daba más libertad a la imaginación literaria. Vicuña Mackenna usó esa libertad, a veces, de manera extrema, al mismo tiempo que se afanaba recolectando documentos antiguos y testimonios de los protagonistas de la época, hasta armar un archivo personal considerable, que fue la base de su producción historiográfica”.

—¿Fue un precursor del ensayo chileno?

“Diría que sí. Y no solo del ensayo. También de la crónica, del reportaje, de la historia del presente, de la historia medioambiental, de la escritura de perfiles biográficos, de la literatura de viajes con sentido de las urgencias de una nación en construcción. Vicuña Mackenna fue un historiador y escritor que quiso vivir de su pluma. Lo tercercambiar oro por tinta, como él decía. Lo logró, aunque trabajando sin descanso. Para hacerlo se relacionó estrechamente con editores, obreros de imprenta y periódicos. Y escribió en casi todos los géneros disponibles en el siglo XX, con excepción de la ficción”.

LA OBRA SE EXPONE EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES:

Investigación revela la historia olvidada de la pintura “Patrocinio de San José”

La licenciada en Arte Natalia Portuguese reconstruye la trayectoria de este cuadro y propone un profundo análisis.

CATALINA ROJAS GAETE

Fue en 1997 cuando Natalia Portuguese, magister en Teoría e Historia del Arte, vio por primera vez “Patrocinio de San José” (1744) del artista alto peruano Gaspar Miguel de Berrio, en el Museo Nacional de Bellas Artes. “Me capturó desde que la conocí”, recuerda. El cuadro, parte de la colección colonial de la institución, despertó su curiosidad sin embargo, no encontró mucha información sobre él. Se sabía poco sobre sus orígenes y no había estudios dedicados a desentrañarla. “¿Por qué se exhibe esta obra y nadie conoce sobre ella?”, fue la pregunta que se hizo la investigadora y que derivó en el libro “El patrocinio de san José. El imperio de una imagen”.

La pintura retrata a san José de Nazaret al centro. La figura, con su manto

extendido, cobija a 22 santos. Lo acompañan ángeles y figuras divinas como la Virgen María y la Santísima Trinidad, quienes observan desde las nubes.

Adquirida en 1965, esta obra ha sido reproducida en catálogos, libros, y utilizada en múltiples ocasiones como rostro del MNBA. Durante sus primeros 50 años en el museo, estuvo expuesta cerca de un 70 por ciento del tiempo. “Es muchísimo si consideras que hay una colección de 6.200 obras”, señala Portuguese. A pesar de su protagonismo, los textos que la mencionaron en este período fueron escasos y tendieron a caer en interpretaciones generales, sin profundizar en sus análisis y su historia.

Para contrarrestar este desconocimiento, en su libro, que abarca desde 1965 hasta 2015, Portuguese indaga en la trayectoria histórica y museográfica de la pintura. Revisa su contexto de producción y analiza la recepción que tuvo. Utiliza la obra, además, como ejemplo para reflexionar sobre cómo se ha contado la historia del arte en Chile. Asimismo, identifica a las figuras representadas y plantea dos posibles interpretaciones sobre su sentido.



“Patrocinio de san José” fue adquirido por el MNBA en 1965.



La investigación se extendió por casi 20 años y contempló entrevistas a especialistas, revisiones bibliográficas e, incluso, viajes a Bolivia para examinar otras obras de Gaspar Miguel de Berrio.

El libro, financiado por el Fondo del Patrimonio Cultural, se puede encontrar gratis en el sitio PatrociniosdesanJose.cl. Está disponible en formato e-book y cuenta con elementos dinámicos, incluyendo páginas en las que se puede interactuar con las figuras representadas en el cuadro.

“Estoy consciente de que el arte colonial no es algo masivo, pero me interesa que llegue a un público no especialista en historia del arte”, expresa.

La pintura se puede ver en la exposición “145 años: Historias de una Colección”, que se exhibe actualmente en el Museo Nacional de Bellas Artes.

¿LO DIGO BIEN?

La Academia Chilena de la Lengua propone

¿Baiarsear?

Derivado de **baiárs** (adaptación del inglés **bypass**), el verbo **baiarsear** significa “evitar o sortear algo o a alguien, especialmente por considerarlo un obstáculo” o “pasar por alto una instancia jerárquica”, según el Diccionario de la lengua española. Aunque es un uso coloquial frecuente en América, existen alternativas más formales como **sesgarse**, **evitar**, **eludir** o **pasar por alto**.

¿Policiaco o policiaeco?

Ambas acentuaciones son válidas, **policiaeco** (con hiato) y **policiaico** (con diptongo). Se emplea en español con el significado de “perteneciente o relativo a la policía” y, en el caso de una novela o película, “que tiene por tema la investigación de un delito”. Si bien ambas grafías son correctas, para referirse a lo estrictamente relativo a la institución, es preferible el adjetivo **policial**.

PROTAGONISTAS DE LA II GUERRA MUNDIAL

46 LIBROS CON LAS FIGURAS CLAVE DEL MAYOR CONFLICTO BÉLICO DE LA HISTORIA

UNA COLECCIÓN DE BIOGRAFÍAS QUE COMBINA LA NARRACIÓN DE LA VIDA DE LOS ESTRATÉGAS CON SUS ACTOS Y DECISIONES MÁS CRUCES O INSPIRADORAS. DESDE LOS LÍDERES COMO CHURCHILL, HIRONTO, A LOS GRANDES DICTADORES DEL SIGLO XX COMO HITLER Y STALIN, PASANDO POR GENERALES, PARTISANOS Y ESPÍAS.

EN KIOSCOS UN LIBRO CADA LUNES

A SOLO \$ 5.990 C/U

PRECIO REGIMENES I, II, III, IV, V, VI Y VII: \$7.990 C/U

4 PRIMERAS ENTREGAS FRECUENCIA QUINCENAL

YA A LA VENTA LIBRO N°40

SOPHIE SCHOLL

COLECCIONES EL MERCURIO

www.coleccioneselmercurio.cl

1. Stock de 2.000 unidades por cada entrega hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde \$3.000 dependiendo de la zona común, peso y dimensiones del producto. 5. La Empresa se reserva la posibilidad de modificar, suspender o dar por terminada la publicación de la colección en cualquier momento, así como de variar la frecuencia de aparición, el precio y el número de entregas, en caso de fuerza mayor o por circunstancias ajenas a su control (importaciones, licencias, proveedores, etc.). 6. Imágenes ilustrativas. 7. El detalle de las fechas y el orden de las entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneselmercurio.cl